

IDENTIFICADOR	https://pacifista.tv/notas/cambiamos-las-balas-por-las-palabras-asi-funciona-el-periodico-de-la-farc/
FECHA ORIGINAL	4 de octubre de 2018 (publicación original en el archivo)
AUTORÍA / FIRMA	Natalia Márquez
CLASIFICACIÓN	/notas/ · Nota · Leer
HUELLA SHA-1	e7ddb320c6264854 – huella del cuerpo archivado, calculada el 20 de septiembre de 2026. No acredita el estado de la página en su publicación original.
DESCRIPTORES	Acuerdo de Paz · Divergentes · Entrevista · Etc · Farc · Nuestra Unica Arma Sera la Palabra · Partido Politico · Periodico · Periodico Farc · Periodismo · Timochenko
ILUSTRACIÓN	2 figuras incrustadas

NOTA

“Cambiamos las balas por las palabras”: así funciona el periódico de la Farc

Por **Natalia Márquez** · Publicado originalmente el **4 de octubre de 2018** en ¡PACIFISTA!

'Nuestra única arma será la palabra' es el medio que ahora va a contar las historias de los excombatientes.

*Este artículo hace parte de **Divergentes**, un proyecto sobre movilización y organizaciones sociales. Para ver todos los contenidos haga clic [aquí](#).*

En la región del Catatumbo — históricamente afectada por la guerra— un grupo de exguerrilleros está trabajando en un periódico alternativo, creado por ellos después de la firma del Acuerdo de Paz. En lugar de emplear las balas, como lo hacían en años anteriores, están tratando de mostrarle al país su lucha a través de noticias, imágenes y reportajes. Ellos son conscientes de que en los 50 años de guerra que hemos vivido, muchos medios han polarizado a la opinión pública con imaginarios sobre la guerra. En la implementación del Acuerdo vieron un reto: cómo informar a la

población sobre lo que ellos viven y sus preocupaciones, algo así como ‘mostrar la otra cara de la moneda’.

Pese a que la implementación del Acuerdo no ha sido la esperada (según el último informe del Observatorio de Seguimiento a la Implementación del Acuerdo de Paz, éste ha avanzado solo en un 18,3%), lo cierto que sí se han abierto nuevos escenarios de debate sin violencia. Crear un medio de comunicación es un claro ejemplo de ello. El periódico del que estamos hablando se llama ‘*Nuestra única arma será la palabra*’ y nació en el ETCR de Caño Indio, en Norte de Santander. Aunque este nuevo medio no es el órgano oficial de comunicaciones de la Farc, es una herramienta que pretende fortalecer la comunicación entre todos los miembros del partido, incluyendo, por supuesto, a los que están lejos de Catatumbo.

En su propuesta editorial, los excombatientes buscan abordar temas que le conciernen en la vida diaria, como lo que sucede en la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la construcción de paz desde el territorio. Desde ***Divergentes*** hablamos con tres miembros del Consejo Editorial de este periódico impreso, cuyos integrantes son miembros de la Farc* interesados en la construcción de la información en el posconflicto. Esta fue nuestra conversación.

¿Qué los motivó a iniciar el periódico?

“Al iniciar con este proyecto veíamos con preocupación la urgencia que había en la militancia interna de que existiera un vehículo de comunicación para compartir información. Las zonas alejadas en las que se encuentran los ETCR generalmente enfrentan dificultades de tipo logístico como falta de acceso a Internet e incluso a electricidad. Por tal motivo tomamos la decisión de hacer un periódico que pueda llegar a las militancias que están en las partes más lejanas para que lo puedan leer y les sirva de información. Sabemos que este esfuerzo sirve a la vez para fortalecer orgánicamente el partido”.

¿Cómo nace el periódico?

“Primero hay que decir que el periódico no es el órgano oficial de comunicaciones de la Farc. Esta es una iniciativa que nació desde la base del ETCR en Caño Indio, Norte de Santander. Desde la militancia de base discutimos mucho, a veces reunidos, otras veces por Whatsapp, y después de

mucho concretamos bueno ¿qué podemos hacer? ¿de qué escribimos? Entonces pasamos por un proceso en el que evaluamos la coyuntura y así salió el prototipo. Entre los temas que decidimos tocar están, por ejemplo, JEP. Para eso acudimos a un experto que no hace parte del partido y que estudió sobre el tema, es abogado catedrático y además docente. También quisimos escribir sobre cómo abordar la paz en los ETCR y así... En este momento estamos en el proceso de definir secciones fijas”.

¿Por qué el nombre?

“Nuestro nombre lo sacamos de una frase del discurso en el Teatro Colón de Cartagena del camarada Timoleón Jiménez – Timochenko – *“nuestra única arma será la palabra”*. Buscamos rescatar esa idea. Es una consigna de paz pero no abandonamos la lucha. Dejamos las armas y nos vamos a dedicar a la emisión de ideas, en otro espacio, pero sobre las mismas concepciones”.

¿Cuántos ejemplares llevan?

“Tuvimos un primer número virtual, al que llamamos *número 0*, el cual se puso a consideración del grupo de militancia. Ese salió en julio de este año como un prototipo. Como no tenemos página web, aún lo repartimos por los grupos de Whatsapp de la Farc. Luego, en agosto, después de que más personas se sumaran a la iniciativa, salió el que consideramos nuestro primer número. Este si salió en versión virtual e impresa”.

Nuestra única arma será LA PALABRA

Colombia

Agosto 2018

@LaPalabra FARC

No. 1

De utopías y romanticismos

Con la llegada de Iván Duque al ejecutivo se busca radicalizar una plataforma profundamente conservadora. Por ende, la importancia de que quienes aspiren a cargos públicos “compartan los principios” como mencionó la senadora María del Rosario Guerra, velando así por intereses de determinado sector político y económico.

Sin embargo, en la acera de enfrente se registra un avance ético que se construye en el interior de los movimientos populares, organizaciones y partidos que recibimos al gobierno entrante declarados en oposición con la certeza de que la llegada de Duque al gobierno no acaba las posibilidades que tenemos, pese a los aspectos que preocupan.

Junto a lo alarmantes que resultan las modificaciones a los Acuerdos de La Habana, es importante ubicar varios elementos de riesgo, que giran en torno a la propuesta económica neoliberal.

La explotación de recursos sin un cuidado ambiental: no es posible hablar de fracking amigable con la naturaleza, motivo que seguirá siendo una bandera de lucha la defensa por el territorio y la re-cons-



trucción de lazos sociales en los mismos; las pocas o nulas propuestas que existen en educación y la concepción de calidad; la fuerte problemática de seguridad que aqueja los movimientos sociales, dejando un amplio saldo de líderes asesinados, amenazas y persecuciones; acompañados del fortalecimiento a las Fuerzas Militares, sin debatir el futuro de una institución que ocupa un lugar importante en el establecimiento.

De los riesgos que imperan con la posesión del ejecutivo y su considerable respaldo legislativo, emergen también opciones de resistencia, quedando claro que Duque llega con una oposición politizada y profundamente participante.

En las calles se siente la inconformidad con el gobierno entrante, el pueblo colombiano logró en el escrutinio una participación nunca antes vista en el país, tenemos una juventud capaz de expresarse políticamente con diferentes apuestas culturales. Y existe un avance por fortalecer que radica en el diálogo intergeneracional que se establece en medio de la lucha.

Sumado a las expresiones populares, hoy tenemos unos parlamentarios que desde diversas vertientes logran identificar la mayoría de posturas. Estos congresistas han sido enfáticos en que su accionar será la voz de las calles, razón que implica estar,

pero sobre todo ser parte de las expresiones de lucha y resistencia que surjan.

En ese contexto se expresa una oportunidad histórica para el país: ser capaces de superar uno de los vicios históricos de la izquierda (el sectarismo) y tejer la unidad para afrontar el régimen entrante.

La unidad que se perfila, solo podemos darle vida con las bases de tales organizaciones y debe ser concreta en territorios; debemos generar agendas conjuntas, evidenciando que se puede trascender los personalismos y proyectar el trabajo con miras a ser gobierno y poder popular. ☺

¿A quién va dirigido?

“La idea es que el periódico se dirija a la militancia de base, en especial a aquellos compañeros que están lejos, en terreno. Sin embargo, cuando menciono militancia no lo hago a manera estrictamente refiriéndome a la Farc. En principio fue así pero hemos visto que hay algunos grupos de izquierda – anarquistas y colectivos de mujeres – a los que les ha parecido interesante nuestra

propuesta. No pretendemos cerrarle la puerta a que personas de otros sectores escriban”.

¿Cuál es su fin?

“Buscamos que el periódico sea informativo, formativo, reflexivo y crítico. Queremos que tenga artículos cortos para que la gente lo pueda leer con facilidad. De este modo, evitamos que el lenguaje sea rebuscado sino por el contrario, sencillo. Con estas pautas buscamos que nuestro medio tenga elementos de profundidad. Estamos abiertos a la discusión, al debate y a la crítica para tener una perspectiva más enriquecedora; no excluimos a ningún sector del partido. El periódico no es una expresión de una postura específica del partido, hay bastantes debates abiertos”.

¿Quiénes hacen parte del periódico?

“Somos un equipo diverso. Algunos estuvimos en la experiencia de combate como hay otros que no. Algunas personas apenas están llegando al partido. Otros son militantes del partido pero nunca han estado en la guerrilla. Venimos de todos lados”.

¿Quién es el editor?

“Tenemos una estructura organizacional horizontal. Es decir, no hay una jerarquía clara. La editorial es fruto de una discusión colectiva. Designamos a una persona para que en la mayoría de casos redacte el artículo. Con esto buscamos que tenga el mismo estilo. Sin embargo hay otros textos en los que buscamos a una persona en particular para que los haga – académicos o profesionales en el área – que son ajenas al partido pero que simpatizan con nuestros ideales. Incluso hay veces en las que nos envían artículos desde las comunas. Lo realmente diciente de nuestro sello editorial es el acuerdo que pactamos entre todos de no firmar nuestros artículos; no nos interesa destacar a un individuo sino a nuestro trabajo colectivo. Las personas que firman son contadas y la explicación a esto es que no son militantes del partido sino personalidades. Somos consientes de que cuando estemos en la tarea de legalizar el periódico, es decir de hacer un registro formal, va a aparecer el nombre de un responsable. Pero eso ya será un requisito legal. Acá priorizamos el trabajo comunitario antes del individual”.

¿En dónde está el Consejo Editorial?

“Una parte está en Caño Indio, Norte de Santander, y la otra en Bogotá. Lo que hacemos es que nos ponemos de acuerdo en lo que queremos hacer y luego cuando se tiene listo se manda a Caño Indio para que los compañeros le den una revisión final, sobre todo en el tema de estilo, redacción y ortografía. Entre todos definimos los contenidos. Nos comunicamos vía Skype, Whatsapp o Telegram. Tenemos un gesto y es que cuando tenemos el periódico ya completo, casi listo, lo mandamos a una gente del partido para que nos sugieran cambios y haga críticas constructivas”.

¿Cada cuanto tiempo publican?

“Aspiramos a salir cada mes. No es un periódico de carácter noticioso sino de reflexión y formación”.

¿Cómo se financian?

“No estamos financiados por la Dirección Nacional, como algunas personas se imaginan. De hecho, hemos hecho gestión para el financiamiento. Hay gente simpatizante, de las regiones, que nos han colaborado con dinero. También vendemos los ejemplares y con eso nos mantenemos. Algunas veces nos dicen “mándeme 30 ejemplares”, a lo que nosotros respondemos claro, con mucho gusto, por 30.000 pesos”.

De acuerdo con esto, ¿cuánto vale un ejemplar?

“Por 400.000 mil pesos tenemos mil ejemplares de 8 paginas en tamaño de tabloide. Es decir, cuesta 400 pesos cada ejemplar. Con 400.000 mil pesos podemos cumplir con la impresión, pero el tema de la distribución implica otro dinero. Enviar 30 ejemplares nos cuesta 14.000 mil pesos. En el momento estamos haciendo las cuentas iniciales para saber con cuánto podemos sostener el periódico de manera mensual. Sabemos que no tenemos entradas fijas. Con el ejemplar físico hemos hecho ‘lobby’ con gente de la bancada y hemos hablado con compañeros del partido. Estamos en ese esfuerzo de mirar cómo garantizamos el mantenimiento del periódico”.

¿Ustedes buscan centrar sus artículos en la realidad fariana?

“En un principio sí porque es el público al que está dirigido en primera instancia. Pero también buscamos temas de coyuntura que creemos van más allá de la realidad militante de la Farc y que

sirven para otros sectores, como el tema de la JEP”.

Ser -y hacer- fariano



¿Cómo un puñado de campesinos logró formar la organización que protagonizó uno de los mayores levantamientos armados contra régimen alguno en América Latina? ¿Cómo hizo el Camarada Manuel y su guerrillerada para extenderse a toda Colombia? ¿Por qué miles de personas accedieron a dar todo de sí, hasta la vida misma -y no es frase de cajón para hacer dramático el escrito- por llevar adelante las tareas y cumplir los objetivos?

Las claves para conocer en qué reside la fortaleza de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) las encontramos balanceando de manera crítica la experiencia de nuestra organización. En diferentes lugares del país persiste, como historia viva, la impronta de comandantes guerrilleros que construyeron las FARC en el territorio que les asignó la Dirección Nacional: Franco en el Magdalena Medio; Nariño en Antioquia, Martín Caballero en los Montes de María, Caliche en el macizo caucano; Danilo y el Negro Eliécer en el Catatumbo y tantos y tantas más, que

la lista sería interminable.

Destacamentos anónimos de las FARC se adentraron en territorios desconocidos con el objetivo de abrir trocha y así crear las condiciones para posteriormente fundar frentes. Fue trabajo de filigrana, persona a persona, ganando confianzas, mostrando respeto, compenetrándose con la población y sus necesidades. Esto permitió construir la organización que hoy somos.

Ha sido el trabajo de hormiguita, el realizado *sin prisa pero sin pausa*, enmarcado en planes concretos, el que más réditos ha dejado para la causa. El estudio constante y el balance cotidiano sobre nuestro hacer han sido las principales estrategias para la formación de conciencia. *Más trabajo y menos carreta*, un postulado. El ejemplo, nuestra pedagogía. La práctica, nuestra escuela.

Los principios organizativos nos han guiado en este devenir. La crítica y la autocrítica, el centralismo democrático, la dirección colectiva y la responsabili-

dad individual. *Grandes sentimientos de amor* -para decirlo con el Ché- ligados a la solidaridad y la ayuda mutua, son los lazos con que se trenzaron tantos corazones e inteligencias.

De esta manera, a través de años y años de lucha, infinidad de saberes y conocimientos se han amalgamado hasta construir un modo de ser y hacer, es decir, una identidad fariana.

No quiere decir que en la FARC seamos perfectos, sino que existe, en nuestra conciencia organizativa, un referente sobre el cual podemos -y debemos- reflexionar para enfrentarnos a los nuevos retos del porvenir. Esta es nuestra principal riqueza y lo que ponemos a disposición de las fuerzas populares en la construcción de la paz necesaria.

Nuestros 53 años de rebelión armada son tan solo un instante en la historia de la resistencia del pueblo colombiano frente a la opresión. Sin olvidar lo hecho, es necesario recordar que aún lo más importante está por hacerse. ☺

Convocamos a:
Diseñadores gráficos, artistas visuales, grabadores o
interesados en construir el cabezote para nuestro periódico:
“Nuestra única arma será... LA PALABRA”

La propuesta ganadora será la identidad de por lo menos un año de nuestro medio de comunicación y se otorgará un premio único de 200 mil pesos.

Entonces que La Palabra fluya. ¡Esperamos sus aportes!

@LaPalabraFARC

LaPalabraFARC@gmail.com

Teléfono: +57 3142197135

¿En qué temas están trabajando ahora?

“Estamos trabajando en un artículo sobre el futuro del Ejército. Estamos apenas en la discusión en donde decimos bueno, terminada la guerra, tenemos un ejército de 5.000 hombres. ¿Se justifica ese ejército? La Farc no tiene una postura unitaria sobre eso hoy. Está abierta la discusión. ¿Reducimos

este ejercito? ¿Dejamos esa gente sin empleo? Pensamos ... así como se hizo reingeniería para la guerra en el momento del Cagúan que permitió al Ejército Nacional salir con una nueva manera de combatir en el campo de batalla, ¿no se puede hacer reingeniería para la paz?”

¿Qué tan abiertos están a trabajar con personas cuya ideología es antagónica a la de la Farc?

“Habría que tener un consejo editorial. Si en el pasado se han hecho reuniones con jefes paramilitares para tocar el tema de la verdad, cosa que se supo de manera pública, no veo por qué no se podría hacer esto, sería interesante. Eso sí, tocaría mirar qué tipo de preguntas les hacemos. No seríamos complacientes, claramente, con gente con la que nos hemos echado candela”.

¿Consideran necesario incluir la experiencia de combate en las reflexiones del medio?

“Claro, nadie puede hacer tabla rasa de su pasado con lo bueno, lo malo, lo bonito y lo feo. El periódico no está para hablar de la experiencia individual sino que es una invitación a reflexionar desde lo colectivo. ¿Cómo podemos pensar el país de hoy? Claro está, desde nuestra ideología, valor y coraje. Hay que aclarar que nosotros lo que cambiamos fue la forma de combatir: pasamos de las armas a las palabras”.

¿Cuál es la postura del Consejo Editorial del periódico frente al gobierno actual?

“Yo pienso que no se diferencia en mucho de la postura de la organización. Respecto al Acuerdo de Paz, si bien fue firmado y ha sido cumplido a cabalidad por la Farc, aún existen reparos frente al cumplimiento y voluntad del gobierno. De todos modos nosotros somos conscientes de que un gobierno de derecha no va a estar feliz con cumplir un acuerdo de este tipo de naturaleza. Seamos francos, ese cumplimiento es fruto de la presión internacional, la existencia, unión, organización y movilización popular. Este acuerdo va mucho más allá de las filas; involucra a campesinos y víctimas. Creemos que se debe matizar la realidad concreta actual. El Presidente no tiene la hegemonía del país, existe una inmensa oposición y ahora hay una bancada en el Senado que es capaz de pararse frente a la derecha y dar un debate fuerte.

Sin embargo, hay cosas que nos preocupan muchísimo: el asesinato de líderes sociales, la reactivación de grupos paramilitares en terreno y la intolerancia de sectores de la derecha frente a la paz. Esas son las paradojas: hay sectores de la derecha que nunca han echado un tiro y están

hablando de hacer trizas el acuerdo, mientras que los que hemos empujado la candela de lado y lado estamos más interesados en la paz que los políticos que nunca han ido a combate y que sus hijos nunca han ido a poner la sangre en el monte”.

¿Qué diferencia ven entre comunicar hacia el interior de la cultura fariana y hacia el exterior?

“Comunicar hacia adentro tiene la facilidad de que uno conoce los códigos que la gente usa y, al hablar desde esa cotidianidad, se facilita el diálogo, la discusión y la comprensión de los temas que se tocan con nuestra audiencia. Ahora, comunicar nuestra agenda hacia fuera implica modificar esos códigos que reconocemos – porque hacen parte de nuestra estructura organizacional – pero que la gente externa no entiende y nos ve ortodoxos.

Entonces estamos frente al reto de sentarnos a reflexionar de qué manera queremos llegarle a la gente. Un ejemplo de ello son las constante preguntas que tanto profesionales o técnicos que no están familiarizados con nuestros emblemas o lenguaje nos han hecho. Preguntan ¿por qué utilizamos la palabra camarada? Para nosotros esa palabra trasciende porque tiene que ver con unos principios marxistas feministas de la organización. La pregunta es ¿la seguimos usando? Personas del partido también han preguntado ¿por qué aparece la rosa tan pequeña al final de los artículos? La verdad es que estamos en el proceso de construir una identidad, de fortalecer procesos y generar nuevas conexiones, pero eso será en el camino”.

¿Qué retos han visto en la elaboración del periódico?

“El tema de los tiempos es complicado porque para hacer mensual el periódico se debe tener un dinero y calendario específico que permita definir artículos, dividir responsabilidades, entregar contenido, revisarlo y luego imprimir”.

¿En qué creen que pueden mejorar?

“Apenas estamos empezando y hay muchas cosas sujetas a cambios. Sabemos que debemos mejorar, por ejemplo, en el diseño porque ese formato no funciona a nivel electrónico. Estamos abiertos a colaboraciones. Queremos un periódico más gráfico con ilustraciones e infografías. Lo ideal sería algo que sea más agradable para el ojo y que sea más ágil de consumir. Pero ahí si como la frase de José Martí ‘la mejor forma de decir es hacer’. Por algo se debe empezar”.

¿Cómo los ha recibido su audiencia?

“Bien. Yo creo que en general ha sido muy buena la recepción. Hay gente que nos pregunta sobre nuestra forma de financiamiento. Preguntan si nos financia Timoleón o la disidencia, pero realmente es un gran esfuerzo el que hemos tratado de hacer. A la gente le ha gustado, y esa es la que nos han ayudado con dinero, contactos o logística”.

**Los integrantes del Consejo Editorial nos pidieron no revelar sus nombres en este artículo.*

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO

FORMATO APA 7ª EDICIÓN

Márquez, N. (2018, 4 de octubre). “Cambiamos las balas por las palabras”: así funciona el periódico de la Farc. ¡PACIFISTA!. <https://pacifista.tv/notas/cambiamos-las-balas-por-las-palabras-asi-funciona-el-periodico-de-la-farc/>

FORMATO CHICAGO (NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA)

Márquez, Natalia. «“Cambiamos las balas por las palabras”: así funciona el periódico de la Farc». ¡PACIFISTA!, 4 de octubre de 2018. <https://pacifista.tv/notas/cambiamos-las-balas-por-las-palabras-asi-funciona-el-periodico-de-la-farc/>

FORMATO MLA 9ª EDICIÓN

Márquez, Natalia. ““Cambiamos las balas por las palabras”: así funciona el periódico de la Farc”. ¡PACIFISTA!, 4 de octubre de 2018, <https://pacifista.tv/notas/cambiamos-las-balas-por-las-palabras-asi-funciona-el-periodico-de-la-farc/>.

ACCESO ABIERTO

Derechos de ¡PACIFISTA! y de sus autores. Archivo histórico de consulta pública. Documento generado por el Centro de Memoria de ¡PACIFISTA! a partir de la pieza conservada en su archivo histórico. Se distribuye para consulta, citación, estudio e investigación. Verifique siempre la versión en línea, que es la fuente autorizada.